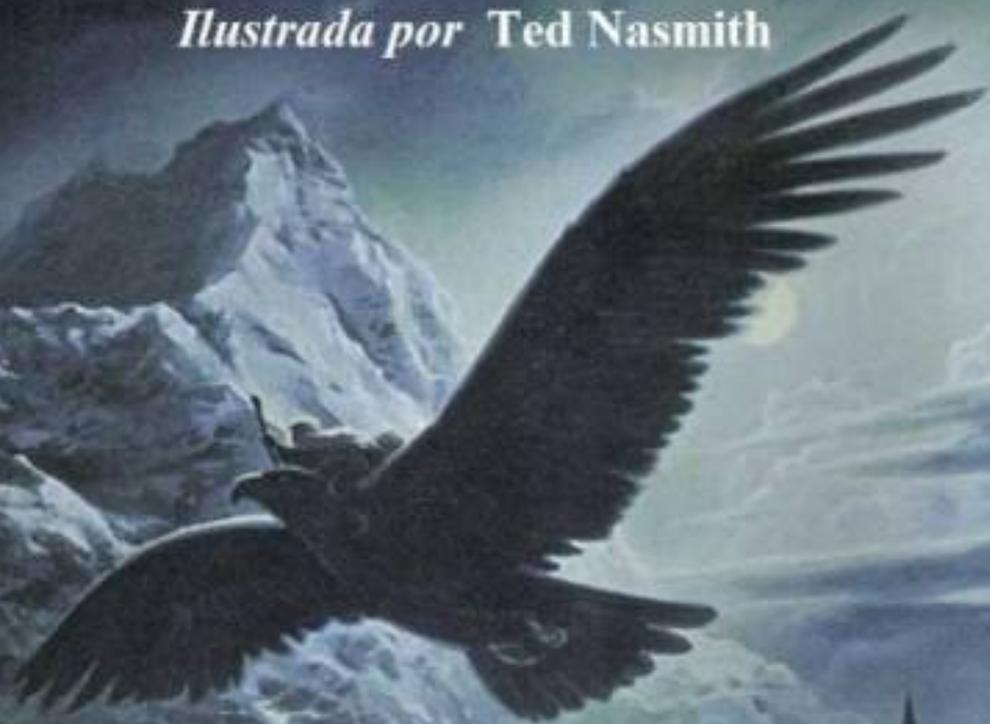


ROBERT FOSTER

Guía Completa de La Tierra Media

Ilustrada por Ted Nasmith



EDICIÓN REVISADA Y ACTUALIZADA

Incomparable guía alfabética de los nombres, lugares y acontecimientos del mundo de J. R. R. Tolkien, con ilustraciones en color realizadas por el aclamado artista Ted Nasmith.

La tierra media, el mundo en que ocurren las historias, es tan real y complejo como el nuestro. Eventos, geografía y nombres fueron creados con esmero y amor por Tolkien, que quería que cada detalle de sus libros encajara en su patrón total. La creencia en la perfección, la diversión de la sub-creación y el deseo de crear algo totalmente convincente le involucró en la cartografía, interminables listas de fechas y eventos y el desarrollo de sus diversos idiomas inventados.

Desde *El Hobbit* a *El Silmarillion* pasando por la trilogía de *El Señor de los Anillos*, todos los hobbits, elfos, enanos, hombres, orcos, o cualquier habitante de la Tierra Media, son descritos y localizados con exactitud en el espacio y en el tiempo.

Desde las estrellas y los arroyos hasta la comida y la flora; todos los lugares, desde la apacible Comarca hasta los abismos de la Grieta del Destino: cuanto existe en la Tierra Media se halla aquí ordenado alfabéticamente y con referencias cruzadas que remiten a las nuevas ediciones de los cinco libros fundamentales de Tolkien.

Para los millones de lectores que ya han visitado la Tierra Media, y para quienes aún no hayan emprendido ese incomparable viaje, ésta es una obra única e indispensable que da vida y abre asombrosas perspectivas al maravilloso universo del maestro de la fantasía.

NOTA DEL EDITOR DIGITAL

Esta edición digital no se corresponde con un libro editado en papel ya que no existe edición ilustrada en español. Para hacerla posible se han utilizado dos fuentes:

—La edición española de 2003, revisada y actualizada a propósito del éxito cinematográfico de *El Señor de los Anillos*.

—La edición inglesa de 2003, de donde se han tomado las láminas.

En esta última las láminas tienen un pie con el nombre de la ilustración y la entrada a la que corresponden entre paréntesis y están situadas en relación con la entrada citada. Al traducir las entradas al español no hay cambios en la mayoría de los nombres propios pero varía en otros casos, en los cuales la lámina se ha situado en el lugar de la entrada en español modificada.

*A la memoria de mi abuelo, Louis N. Feipel,
quien me transmitió su amor por
las palabras y los libros*

Introducción

Con la aparición de *El Silmarillion*, la publicación de la mitopóesis de J. R. R. Tolkien queda prácticamente completa. El lector puede apreciar ahora la envergadura y significación completas de la historia de Aman y la Tierra Media, los escenarios centrales del gran drama de la Creación de Eä. Es posible rastrear en detalle la Luz de Aman desde los Dos Árboles de Ezellohar hasta el poder renovador de la Redoma de Galadriel en la hedionda oscuridad del Antro de Ella-Laraña. El terror que sintió allí Sam Gamyi se comprende mejor después de leer sobre la No-Luz de Ungoliant, y el deseo de Boromir por el Anillo puede verse como un vestigio de la Sombra de Melkor, quien codició la Luz pero sólo creó Oscuridad, No sólo los grandes conflictos entre el Este y el Oeste —desde la Primera Guerra y la Batalla de los Poderes hasta la Batalla de Fornost y la Guerra del Anillo— revelan la naturaleza del bien y del mal y la inconmensurable compasión de Ilúvatar, la identidad de las fuerzas que intervienen para que el bien triunfe sugiere también la progresiva liberación del Hombre de la influencia tanto de los Valar como de los demonios hasta que cumple su propio destino, únicamente conocido por Ilúvatar.

Escribir esta edición revisada de la *Guía de la Tierra Media* ha aumentado mi percepción de estas relaciones, ideas que sin duda son primordiales para disfrutar del País de Faërie y que dan a la obra del profesor Tolkien una maravillosa y profunda coherencia. Pero también me ha hecho cobrar conciencia de una diferencia entre la concepción y la

realización de este ciclo de mito y romance, entre la «escena imaginada» y su «marco»,^[1] entre la Visión y el Texto. La «perfecta estructura de la Historia»^[2] es en verdad interminable e inmaculada, pero por desgracia los libros —y las vidas— no lo son. En la primera edición de la *Guía* utilicé toda la información disponible que creía procedente del profesor Tolkien y que había sido transmitida de forma exacta; tenía la esperanza de que esos detalles aparecieran impresos en última instancia. Pero ahora —enfrentado a una pléthora de textos revisados, calendarios, cartas, ilustraciones, entrevistas, anécdotas e informes de conversaciones, de los que algunos contienen informaciones contradictorias— he llegado a la conclusión de que las inconsistencias, a veces deliberadamente mantenidas por el profesor Tolkien, aparecen allí donde no tenía claros los detalles de la Visión, allí donde se veía obstaculizado por una sola hoja del Árbol, sin estar seguro de «su forma, su brillo y los reflejos del rocío en sus bordes»,^[3] no preparado todavía para fijarlos en el Texto. No obstante, no hay que permitir que estas inconsistencias, que pueden ocupar un lugar importante en un tratamiento alfabético del País de Faerie, hagan desmerecer el florecimiento general de este Árbol de frondosas hojas.

Por ende, esta *Guía* revisada se limita al Texto, a las obras publicadas del profesor Tolkien en las ediciones disponibles. [El texto básico de *El señor de los Anillos*, para los lectores hispanohablantes, es el de las ediciones de tapa dura y de bolsillo de Ediciones Minotauro.]

En líneas generales, espero no haber olvidado los límites de una obra de referencia. Me considero afortunado por llevar quince años vagando ya por el reino feérico de Arda, y así como no tengo la lengua atada, por el bien de mi propio deleite he aprendido que «resulta peligroso hacer demasiadas preguntas, no vaya a ser que las puertas se cierren y se desaparezcan las llaves».^[4] La intención de esta

Guía no es más que la de ser un complemento de las obras del profesor Tolkien; su valor radica en que puede aclarar hechos históricos muy ocultos y unir fragmentos de información cuya relación es fácil pasar por alto, ayudando con ello al viajero que se adentra en Arda en la búsqueda de su Verdad particular. Cuando las cosas resultan imprecisas en el Texto he intentado guardar silencio, pero los sitios en los que me he visto incapaz de contener mis conjeturas se hallan profusamente salpicados de «quizá», «presumiblemente», y palabras por el estilo. Por ahora las entradas que constituyen esta *Guía* representan el fruto de diez años de trabajo intermitente y frecuentes correcciones realizadas por mí mismo y por lectores atentos, de manera que me atrevo a esperar que los errores restantes sean más mecánicos que sustantivos.

Existe una desviación importante de este tratamiento conservador del Texto. A diferencia de *El Señor de los Anillos*, cuyo Apéndice B proporciona datos precisos de los acontecimientos de las Edades Segunda y Tercera, *El Silmarillion* contiene poca información cronológica exacta, aparte de indicaciones esporádicas del paso de los años («Pero cuando Tuor llevaba cuatro años viviendo así en la soledad del proscrito») y de fechas aproximadas a partir de la primera salida del Sol. Con el deseo de hacer que la información acerca de la Primera Edad fuera más compatible con la de Edades posteriores, me he propuesto coordinar estas indicaciones de tiempo en una Cronología de la Primera Edad (Apéndice A). Esta Cronología puede ayudar a unificar en la mente de los lectores el orden episódico de los acontecimientos y de los personajes en las Guerras de Beleriand; al contar los años, también se subraya el rápido colapso de Beleriand después de la Dagor Bragollach y las tragedias de las muertes tempranas de Huor (a los 31 años), Túrin y Nienor (36 y 27) y Dior (alrededor de 39). Además, he de confesar haber sucumbido a los eruditos placeres de escribir un Apéndice. Por lo tanto, las fechas

que se dan para la Primera Edad, tanto en las entradas como en el Apéndice A, son estrictamente mías y deben considerarse aproximaciones en vez de deducciones por completo fidedignas; en el Apéndice se explica cómo llegué a la deducción de esas fechas.

Los principios que se emplearon para determinar las entradas son muy sencillos. En general, cualquier palabra o frase con mayúsculas tiene una entrada separada, a menos que se trate de un epíteto claramente identificado o de la traducción de un nombre que no se use de forma independiente del nombre principal; por ello hay una entrada para *Súlmo* pero no para su traducción completa, *Señor del Aliento de Arda*, y tampoco *Voronwë* como epíteto del Senescal *Mardil* se alfabetiza por separado. Además, se han incluido algunas palabras no escritas con mayúsculas (en su mayor parte los nombres de especies y objetos, como las grandes arañas e *ithildin*). Las diferencias ortográficas (que en la mayoría de los casos reflejan la evolución posterior de las lenguas eldarin llevada a cabo por el profesor Tolkien) están indicadas, pero se han ignorado casi todas las variaciones en el uso de los acentos. Las referencias de página de las entradas principales sólo son las más importantes. En las entradas geográficas no siempre se mencionan los mapas donde se señala el lugar en cuestión, y esporádicamente las entradas históricas utilizan fechas dadas en el Apéndice B sin mencionarlo; en ambos casos las referencias se pueden localizar con facilidad.

Cuando las entradas son formas originales en lenguas de la Tierra Media así lo he indicado, dando las traducciones siempre que las conozco con seguridad. Un signo de interrogación después de una identificación de lengua o de una traducción indica incertidumbre. En ocasiones las formas en rohírrico (inglés antiguo) se han traducido al castellano; la lengua de otras formas se indica como «tr.—» allí donde a mi parecer existía la posibilidad de que se confundieran con formas élficas o humanas originales. No obstan-

te y de manera general, no he indicado el lenguaje de nombres y términos «adaptados» a los equivalentes ingleses, germánicos o célticos; tal como se indica en el Apéndice F, la mayoría de las formas en adûnaico, rohírrico, oestron, humano y hobbítico han sido traducidas. En *The Lord of the Rings* he supuesto que las versiones inglesas (p. ej. *Treebeard* [Bárbol] por *Fangorn*) representan formas de oestron utilizadas por los hombres y los hobbits. Pero en *The Silmarillion* es obvio que éste no es el caso, ya que el oestron no se desarrolló hasta finales de la Segunda Edad. Aquí he dado por hecho que las versiones inglesas, aunque escritas con mayúsculas, son sólo traducciones para comodidad del lector, no nombres humanos traducidos.

Las entradas de personas, lugares y acontecimientos de la Primera Edad están enfocadas desde la perspectiva del *Quenta Silmarillion*, conocido pero algo alejado en el tiempo. Los Valar y el Oeste son descritos en tiempo presente, excepto los rasgos geográficos que resultaron modificados con la caída de Númenor. Para Edades posteriores, debido a que los datos históricos añadidos a *El Señor de los Anillos* en última instancia proceden de Gondor, las entradas adoptan el punto de vista de un erudito Dúnadan del primer período de la Cuarta Edad o (para las entradas de hobbits) el de un Tuk de los Grandes Smials o un Belinfante de la Torre interesado en la historia. Así, pues, todas las entradas que no están específicamente limitadas en el tiempo aluden a las condiciones durante la Larga Paz (para Beleriand) o la Guerra del Anillo (para el resto). Las fechas de las muertes de los Elfos se refieren, por supuesto, sólo a la muerte de sus cuerpos en Arda, y no he dado las fechas de la muerte de aquellos que cruzaron el Mar, pues aún viven. Debería señalarse que los registros de la Comarca afirman que Bilbo vivió ciento treinta y un años y siete días. Las referencias a los meses y los días son las que aparecen en el Apéndice B, y por ende se basan en el Cómputo de la Comarca. Esta diferencia entre fechas hobbit y dúnadan no so-

bre pasa un día en la primavera y el verano, ya que el 2 Yule equivalía a yestarë en el Cómputo de los Senescales. Sin embargo, imitando a los Dúnedain, he hecho que el I CE sea igual al 3021 TE (1421 CC), aunque en la Comarca el I CE equivalía al 1422 CC.

En el transcurso de diez años esta *Guía* se ha beneficiado de la ayuda y amistad de mucha gente. Dick Plotz me animó a escribir una *Guía* y me proporcionó acceso a su correspondencia con el profesor Tolkien. Ed Meskys y Felice Rolfe publicaron una versión anterior de estas entradas en su fanzine *Niekas*, y Ed me puso en contacto con Jack Chalker de Mirage Press, que publicó la *Guía* en 1971 y, a su vez, contactó con Ballantine Books. Entre las personas (no tantas como podría haber empleado) que han encontrado errores en la primera edición o de cuya investigación lingüística me he servido al preparar mis traducciones, debo mencionar a Jim Allan, Paula Marmor y otros miembros de la Mythopoeic Linguistic Fellowship, a Mark Mandel y George Stadtmueller. Ann Barrett revisó amablemente el manuscrito de la presente versión. Judy-Lynn y Lester del Rey, Owen Lock y el personal de Ballantine Books han sido de extrema ayuda en la preparación y edición de esta versión revisada. Sin la oportuna ayuda de Cindy Wiitala aún estaría mecanografiando algún punto de la R, y sin la voz potente y el ojo agudo de Sara Oswald no se habrían detectado numerosos errores en las referencias de página. Las palabras resultan inadecuadas para expresar mi gratitud a J. R. R. (y Christopher) Tolkien por el júbilo que me han deparado sus esfuerzos. La penetrante precisión de su mente y su pluma recuerda el cantar de Sir Orfeo:

*Jamás nació en el mundo hombre alguno
ante el cual alguna vez se sentara Orfeo,
y del poder de su cantar no creyera
que se encontraba en uno de los gozos del Paraíso,
tal es el júbilo y la melodía de su música.*

Fuentes y Abreviaturas

- SA *El Señor de los Anillos.*
- I *La Comunidad del Anillo*, ed. de tapa dura, Minotauro, 2002 y ss.; B ed. de bolsillo, Minotauro, 2003.
- II *Las Dos Torres*, ed. de tapa dura, Minotauro, 2002 y ss.; B ed. de bolsillo, Minotauro, 2003.
- III *El Retorno del Rey*, ed. de tapa dura, Minotauro, 2002 y ss.; B ed. de bolsillo, Minotauro, 2003.
- H *El Hobbit*, ed. de tapa dura, Minotauro, 2002 y ss.; B ed. de bolsillo, Minotauro, 1991 y ss.
- S *El Silmarillion*, ed. de tapa dura, Minotauro, 1986 y ss.; B ed. de bolsillo, 1993 y ss.
- P *Poemas de J. R. R. Tolkien*, vols. II y III, Minotauro 1993.
- MTM *Mapa de la Tierra Media*, Minotauro, 2002.
- TB *The Adventures of Tom Bombadil*, Unwin Hyman, Londres, 1990.

fl.	florecimiento	roh.	rohírrico
m.	muerto	s.	sindarin
n.	nacido		
or.	original	CC	Cómputo de la Comarca
q.v.	<i>quod vide</i>	GA	Guerra del Anillo
tr.	traducido		

		PE	Primera Edad
ad.	adûnaico	SE	Segunda Edad
hob.	hobbítico	TE	Tercera Edad
kh.	khuzdul	CE	Cuarta Edad
l.n.	lengua negra		
oes.	oestron		
q.	quenya		

A

A ELBERETH GILTHONIEL Cántico élfico que se entonaba en Rivendel, del cual sólo se registra la primera estrofa. Los versos están escritos en un tetrámero yámbico; la estrofa de siete versos rima *aaba-bcc*. Se trata de un himno de alabanza y una oración de petición de ayuda dirigida a Varda. Se subtitula *aerlinn in Edhil o Imladris*, «aerlinn de los Elfos de Imladris»; es posible que *aerlinn* sea el modo de composición. (I 280; B 333)

ABEJAS Criaturas con las que lucha el mensajero del poema de Bilbo Bolsón *Errantry*, en TB. Su existencia en este contexto probablemente sea ficticia.

ABISMO Los lugares inferiores de los Palacios Intemporales (q.v.) de Ilúvatar. (S 18; B 16)

ABISMO DE HELM Desfiladero que se abría paso entre las Ered Nimrais bajo el Thrihyrne. El Abismo de Helm era el centro defensivo del Folde Oeste de Rohan; éste y El Sagrario eran las principales fortalezas y refugios del reino. Helm defendió el Abismo de Helm en 2758-2759 de la TE, y de ahí el nombre del desfiladero y de toda la zona. Durante la GA fue defendido por Théoden.

La Corriente del Bajo salía del Abismo de Helm, y allí se hallaban las Aglarond. El Muro del Bajo se levantó para cerrar la entrada al Abismo. «Abismo de Helm» era el nombre más

común empleado para aludir a todo el sistema de fortificaciones de la zona, incluyendo la fortaleza propiamente dicha, Cuernavilla. (II 146 ss.; B 170 ss. III 401; B 474)

ABISMOS DEL TIEMPO La vasta extensión de la dimensión del Tiempo. Usada descuidadamente para hablar del pasado distante e insondable, en realidad la frase se refiere al Tiempo como un principio dentro del cual los objetos y las personas (tales como Arda y Varda) están determinados por las leyes de Eä, por la realización de la Ainulindalë. (II 66; B 73. III 406, 479; B 480, 566. S 16, 18-19, 21; B 15-16, 18, 20)

ABROJOS Familia de Hombres de Bree (q.v.). (III 310; B 368)

ACANTONAMIENTO DE LA COMARCA Véase: *Hobbitería en armas*. (I 23; B 27-28)

ACEBEDA Eregion (q.v.) (I 335; B 397. S 320; B 340)

ADALDRIDA BRANDIGAMO (fl. TE siglo XXIX) Hobbit de la Comarca, esposa de Marmadoc Brandigamo. Nacida Bolger. (III 440; B 520)

ADALGRIM TUK (TE 2880-2982) Hobbit de la Comarca, hijo de Hildigrim Tuk. (III 439; B 519)

ADAMANTA TUK (fl. TE siglo XXIX) Hobbit de la Comarca, esposa de Gerontius Tuk. Nacida Redondo. (III 439; B 519)

ADAN Véase: *Edain*.

ADANEDHEL (s.: «hombre-elfo») Nombre que se le dio a Túrin (q.v.) en Nargothrond debido a su belleza y a la nobleza de su habla y porte. (S 237, 353; B 250, 371)

ADELARDO TUK (TE 2928-CE 3) Hobbit de la Comarca, hijo de Flambard Tuk. Estuvo presente en la Fiesta de Despedida, y Bilbo le regaló una sombrilla. (I 58; B 63. III 439; B 519)

ADORN Río de Rohan occidental que fluía en dirección oeste desde su nacimiento en las Ered Nimrais hasta unirse al Isen. (I Mapa. III 400; B 472)

ADRAHIL (fl. TE siglo XXX) Dúnadan de Gondor, Príncipe de Dol Amroth. Adrahil era el padre de Finduilas y probable-